

Capítulo 28. La ilustración y el minicuento para identificar emociones básicas asociadas a las experiencias de los alumnos en nivel preescolar.

Armando Rafael Castro Sanchez
Bertha Elizabeth Amador Perea
Malibé Aguiar Pérpuli
Julia Graciela Arce Mayoral

Centro Regional de Educación Normal Marcelo Rubio Ruiz

DOI: 10.46990/iQuatro.2024.08.5.28

Resumen

El presente estudio se centra en el minicuento e ilustración como herramientas que pueden favorecer para que los alumnos en el nivel de preescolar identifiquen emociones básicas a partir de las experiencias. Para ello se trabajó bajo un enfoque cualitativo y descriptivo. Empleándose el método clínico, el cual emplea el instrumento de recolección de información con la entrevista semiestructurada, la cual se aplicó a 10 alumnos de edades entre 4 y 6 años. Los resultados reflejaron que el minicuento acompañado con la ilustración beneficia para que se identifiquen las emociones básicas de uno mismo y de otros, a partir de la experiencia.

Palabras clave

Emociones básicas, experiencias, ilustración, minicuento, preescolar

Introducción

La educación preescolar se considera un nivel obligatorio de la educación básica en México y otros países, a través de ella se atiende de manera integral a los niños, considerando que la infancia es una etapa propicia para el desarrollo de los seres humanos, pues en ese periodo se gestan infinidad de aprendizajes y se entrelazan vínculos afectivos entre niños y adultos. Las experiencias que viven en los primeros años serán fundamentales para períodos sucesivos y tendrán un significativo impacto en todas las áreas del desarrollo, incluyendo el aspecto emocional, contribuyendo al bienestar personal y colectivo (SEP, 2022).

Por tal razón, actualmente, muchos docentes de preescolar ponen en práctica acciones para que los alumnos identifiquen y comprendan las emociones básicas, relacionándolas con experiencias pasadas, ya que estas, de acuerdo con Bisquerra y López-Cassá (2020) se activan a través de un pensamiento o recuerdo. El ideal, es que al nombrar y comprender las emociones los alumnos aprendan a participar con los demás, con ello, promocionado contextos escolares seguros.

En este sentido, el docente tiene la responsabilidad de brindar al niño espacios en los que se le permita expresar sus ideas, pensamientos y emociones libremente; por lo tanto, esta investigación busca describir cómo la ilustración y el minicuento permiten identificar emociones básicas a partir de las experiencias de los alumnos en nivel preescolar. Para ello es necesario realizar estudios que generen información para poder conocer y atender este tema, lo anterior se cometa que se realiza con mayor frecuencia investigaciones en escuelas primarias y secundarias (Sanzana, 2023).

Revisión de la Literatura

La educación emocional surge por la premisa actual de educar a los individuos de manera integral, respondiendo a las necesidades sociales que no eran atendidas por los contenidos académicos del currículo escolar. Bisquerra y López-Cassá (2021) la definen como un proceso educativo que pretende potenciar el desarrollo emocional como complemento indispensable del desarrollo cognitivo. Lo que se busca con este proceso es desarrollar competencias emocionales en los educandos, que les permitan relacionarse de manera positiva con otros.

En México, la educación emocional ha sido considerada dentro del currículo del nivel preescolar desde hace algunos años, en el anterior plan de educación 2017, se reconocía la relevancia de las emociones básicas, como un aspecto fundamental dentro del desarrollo de los niños. Actualmente, en el programa 2022, dentro del campo formativo de lo humano y lo comunitario, se menciona que es importante promover que los infantes asocien lo que sient-

en con la expresión de sus experiencias e ideas, lo cual contribuye a sentar las bases para la formación de niños emocionalmente estables, a través de la identificación y reconocimiento de las emociones.

Con respecto al concepto de emociones, este tiene diversas acepciones según el autor que las define, para Goleman (1995) se refieren a un sentimiento y a los pensamientos, los estados biológicos, psicológicos y el tipo de tendencias a la acción que lo identifican. Se entiende que son reacciones que presenta el cuerpo ante estímulos que hay en el entorno, pueden ser agradables o desagradables, se acompañan de algunas manifestaciones físicas y motivan a actuar de determinada forma. Por otra parte, Ekman (2017) considera que las emociones aparecen de una forma tan acelerada, que a veces no se percibe de manera consciente lo que provoca, pero si se observa con atención, estas se pueden identificar a través de expresiones faciales y de la voz, en cambio para Villegas (2020) las expresiones del rostro y la gestualidad no bastan por sí mismas, se precisa en muchas ocasiones de mayor información verbal añadida.

Algunos autores (Bisquerra 2011, Goleman 1995, Ekman 2017) indican que existen emociones positivas y negativas, las positivas generan placer, son aquellas agradables como la alegría, felicidad, amor; en cambio, las negativas producen displacer como la ira, tristeza o miedo. De acuerdo con Bisquerra (2011) desde temprana edad los niños tienen la capacidad para expresar las emociones negativas, a través del llanto, golpes o gritos “La capacidad para expresar las emociones negativas es muy superior a las positivas (p.52). Existe también otra clasificación que se refiere a las emociones básicas y secundarias, las primeras “se inician con rapidez y duran unos segundos [...] se reconocen como tales: la alegría, la aflicción o tristeza, la ira, el miedo, la sorpresa y el asco” (Vivas, et al., 2007, p.23), están presentes en todas las personas sin importar su cultura, no son aprendidas y las expresiones faciales que producen son siempre similares en todas las personas.

Esta investigación solamente considera cuatro emociones básicas; tristeza, alegría, enojo y miedo, las cuales se relacionan con el nivel preescolar. Cada emoción básica tiene un propósito, en conjunto ayudan a la supervivencia de las personas, por ejemplo; la tristeza se manifiesta cuando existe alguna pérdida, material o afectiva y su función es ayudar a superarla. De manera más específica, Bisquerra (2011, p.129) afirma que “cuando desaparece la figura de apego puede producir tristeza”, refiriéndose a que la pérdida de un ser querido provoca esta emoción, pero lo mismo sucede cuando se pierde algún objeto muy preciado, porque lo que lo origina son los vínculos afectivos que se han creado con esas personas, ob-

jetos o lugares. Asociando a la tristeza términos como decepción, remordimiento, rechazo, sufrimiento, añoranza, depresión, aislamiento, melancolía, vergüenza, abandono, desánimo, condolencia (Vivas, et al.,2007).

Por otra parte, la alegría es una emoción que provoca el disfrute, ayuda a aliviar males, a reducir el estrés, la ansiedad y da vitalidad, se relaciona, entre otros términos, con la diversión, el placer y la satisfacción (Bisquerra, 2016). Esta es una de las emociones más fácilmente identificables en la expresión facial, a través de la sonrisa. De acuerdo con SEP (2017) las emociones como la alegría, amor o felicidad pueden potencializar estados de satisfacción. En otro sentido, el miedo envía al cuerpo un mensaje de alerta ante algún estímulo peligroso, brindando la posibilidad de que las personas huyan del peligro cuando creen que sufrirán algún daño, o bien, queden paralizados, limitados a actuar. De acuerdo con Bisquerra (2011), en los infantes el miedo se relaciona con el castigo, también con otras causas, como la separación de alguno de los padres, la oscuridad o seres irreales como espectros (Méndez, et al, 2003).

Con respecto a la emoción de la ira, es una de las que se presentan con mayor frecuencia en los niños, la expresan de múltiples formas, algunas veces llegan a mostrar agresividad, debido a que esta emoción no admite el razonamiento de las acciones. La ira se relaciona con otras emociones, como la rabia, enfado, rencor, odio, furia, irritabilidad, violencia, enojo, celos, envidia, entre otras que, de acuerdo con Bisquerra (2011) constituyen la “familia” de emociones de la ira. Así pues, todas las emociones mencionadas anteriormente se presentan en las primeras etapas de vida contribuyendo al logro del bienestar y favoreciendo conductas prosociales que son fundamentales a esta edad, por otro lado la falta del reconocimiento y manejo de las emociones son muchas veces motivo por el cual los niños no puedan desenvolverse de manera plena, por tanto es necesario que se apliquen estrategias pedagógicas para que los infantes logren identificarlas (Mendoza-Cobena y Briones-Palacios, 2022).

Es responsabilidad de los adultos que acompañan a los niños en sus procesos de desarrollo, apoyarlos para que perciban sus emociones, principalmente es una tarea de los padres de familia en casa, pero también es indispensable que el maestro promueva y enseñe a sus alumnos, a identificar, sentir, nombrar y expresar las distintas emociones a través de diversas actividades que sean acordes a su edad y les permitan crear un bagaje de herramientas que les ayuden a resolver desafíos que se les presenten (Cuen, 2023), en este caso, el docente de preescolar debe buscar que los alumnos nombren sus emociones, la de los demás y reconozcan las sensaciones cuando las experimentan ante diversas personas (SEP, 2022).

Para esta finalidad “el lenguaje constituye un instrumento preciso para expresar y comunicar los propios estados emocionales” (Hidalgo y Palacios, 2014, p.269) y las experiencias con las que se relacionan.

De acuerdo con lo anterior, las narraciones breves como el minicuento son pertinentes para utilizarse en la etapa de preescolar, considerando que a esta edad el lapso de atención es corto; al ser textos tan pequeños, se suprime mucha información y detalles que en un cuento más extenso se pudiera incluir, lo cual da paso a que quien escucha interprete lo que no está dicho. Para Rojo (2009, p.46) el minicuento “es una forma narrativa más breve que lo habitual”, en este sentido, para Shua (2023) es un escrito que no debe sobrepasar las trescientas palabras y no existen un mínimo de ellas. Además, los minicuentos pueden estar acompañados de la ilustración, siendo este un elemento que también ayuda a la comprensión de lo que se lee o relata (Pastoriza De Etchebarne, 1962).

Metodología

El presente estudio se realizó bajo el enfoque cualitativo, descriptivo, diseño no experimental y transversal. Considerando que se busca describir cómo la ilustración y el minicuento permiten identificar emociones básicas a partir de las experiencias de los alumnos en nivel preescolar. Para ello se utilizó el método clínico, ya que facilita obtener información a partir de la narrativa, la cual permite rescatar expresiones o comportamientos de los sujetos de estudio, donde la lógica y la inducción favorecen al momento de la interpretación de los datos.

En este sentido se retoma la postura de Monje (2011) ya que hace alusión de que este tipo de investigación “intenta hacer una aproximación global de las situaciones sociales para explorarlas, describirlas y comprenderlas de manera inductiva” (p.16), siendo clave aquellos conocimientos de las personas que son parte del estudio. Donde el investigador al momento de la recolección de datos en el campo tendrá que “alternar rediseñando la forma, buscando el significado y perspectiva de los participantes en el estudio, las relaciones y puntos de tensión” (Monje, 2011, p. 46). Logrando de esta manera obtener “información para llevar a cabo estudios explicativos que permitan la comprensión del problema y resulten más concluyentes” (Hernández y Mendoza, 2018, p. 106). En lo que respecta al método clínico, este viene a contribuir en la investigación, debido a que la información que se obtiene es a partir de la interacción con las personas, donde se busca a través de la entrevista rescatar esa información. Misma que se puede obtener a partir de elementos complementarios como los son: las historias, dibujos o una situación en la que ellos mismos tienen que hacer algo (Delval, 2012).

Para llevar a cabo la validación del instrumento se sometió a juicio de tres expertos académicos, quienes llevaron a cabo la revisión, análisis y contraste de los resultados obtenidos en el programa de análisis de datos Atlas.ti, con esto se buscó reconocer la relación de las posibles categorías del estudio, misma que se encuentra en la Tabla 28.1. Una vez que se revisaron los resultados de las expresiones y comportamientos arrojados en las entrevistas, se analizaron e identificaron las categorías preliminares con el método clínico, el cual consiste de manera particular realizar la revisión de la información brindada por cada sujeto. De esta manera se valida a partir de las reflexiones que encuentran en el consenso entre los miembros y lo que funciona en el campo (Flick, 2014, p 40).

Tabla 28.1

Categorías preliminares y categorías emergentes

Sujetos	Categorías preliminares	Categorías emergentes	Documento
Alumnos de tercer grado de preescolar (AA, AB, AC, AD, AE, AF, AG, AH y AI, AJ)	Tristeza	Identifica le emoción.	Microrrelatos
	Alegría	Indetifica la emoción en otros.	Imagen
	Miedo		Entrevistas
	Enojo	Indentifica las causas de la emoción.	

Fuente: Elaboración propia.

Considerando lo anterior, se optó por aplicar la entrevista después de la narrativa de un minicuento en conjunto con una ilustración, tomando la información a partir de la expresión verbal y corporal de una muestra aleatoria inicial de 10 sujetos: 5 niñas y 5 niños, con edades que oscilan entre las edades de 4 a 6 años. Para llegar a la saturación, se hizo uso de la nube de palabras más la frecuencia que se arroja en el programa de análisis de datos de Atlas.ti. Cabe señalar que, al momento de llegar a la entrevista número 9, se identificó que las respuestas ya eran repetidas y las categorías que se estaban presentando no tenían aportes importantes, en este sentido se consideró aplicar una entrevista más. Esto con la finalidad de corroborar y completar la revisión de la muestras seleccionadas, cesando con ello la aplicación del instrumento, ya que como considera Neuman (2009) ; Hernández y Mendoza (2018) la saturación se alcanza cuando ya no se encuentra información relevante.

Resultados

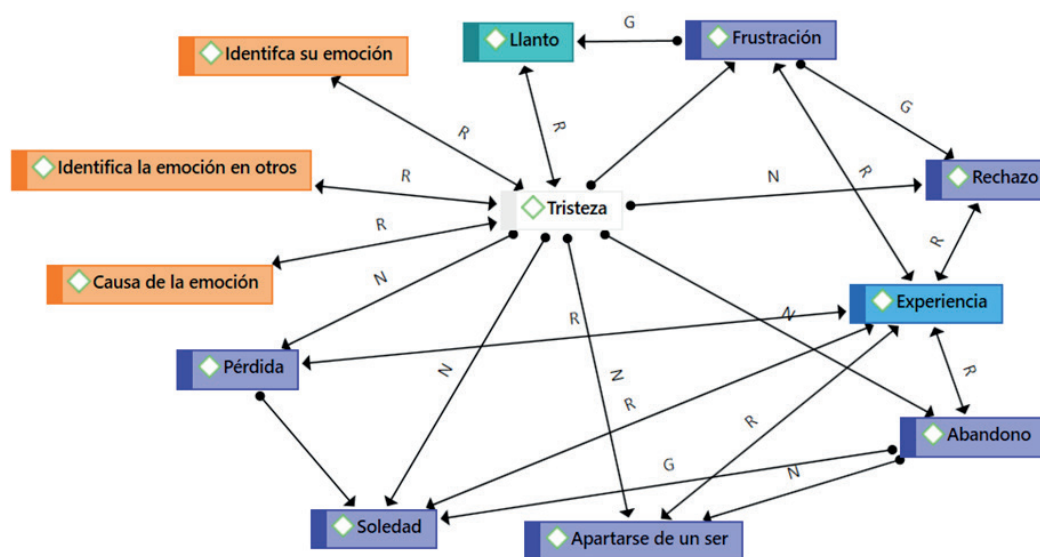
Una vez que se les lee el minicuento a los niños y se les muestra la ilustración, se aplica una entrevista que inicia con preguntas relacionadas a la narrativa para buscar identificar sucesiv-

amente las emociones básicas a partir de sus recuerdos y vivencias. A continuación, podemos identificar en las siguientes redes lo que arrojó el estudio:

Para el caso de la emoción de la tristeza se lee el minicuento de La Abeja: “Y cuando llegó al panal a ninguna de sus amigas encontró”. Al preguntarle a los niños ¿cómo cree que se sintió la abeja? la mayoría responde que triste, partiendo de ello se les pregunta ¿alguna vez te has sentido triste? y ¿por qué?, en donde se encontró lo siguiente: AA: *Mmm... me he sentido triste porque mi mamá va a trabajar y no me gusta quedarme sola con mi tío. Porque siempre me siento muy triste porque se va mi mamá*; AB: *... es que un día se murió mi abuelo y yo me sentí triste. Ahora nomás estoy con mi abuela*. Estos son ejemplos de lo que se pudo apreciar, cabe señalar que, Se pudo percibir que esta emoción el niño la asoció con estar solo, la pérdida de un ser querido, sentirse abandonado y en algunos casos rechazados. Así mismo se observa que es el llanto la frustración lo que manifiesta con esa emoción, tal como se puede observar en la Imagen 28.1:

Imagen 28.1

Red de códigos de la emoción de la tristeza.



Rótulo de vínculo (R: relacionado con; G: es parte de; C: es causa).

Fuente: Elaboración propia.

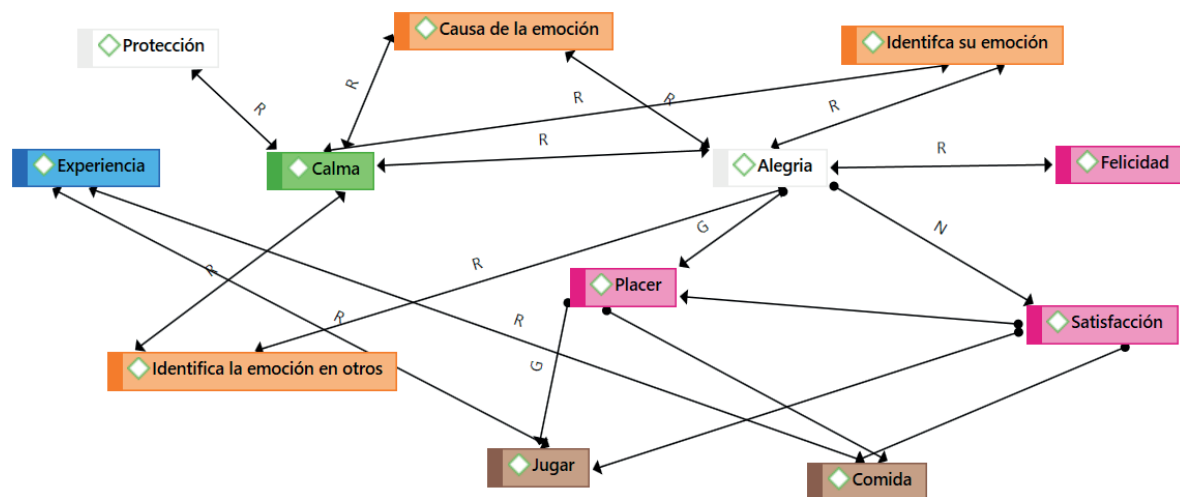
En lo que respecta a la emoción de la alegría primero se muestra la ilustración, se plantean algunas preguntas, una de ellas: ¿cómo cree que se sintió la rata?, la mayoría respondió que feliz, de ahí se les lee el minicuento de La rata: “ De todos los lugares que ella vivió, en este al fin es feliz ” para sucesivamente preguntarles ¿tú alguna vez te has sentido fe-

La ilustración y el minicuento para identificar emociones básicas asociadas a las experiencias de los alumnos en nivel preescolar.

liz? las respuestas fueron las siguientes: AA: Sí, cuando no veo a mi mamá y la veo me pongo feliz por verla porque nunca la he visto; AB: *Con mis abuelos para cuidarlos*; AG: ... *que no pase nada. Comer pizza (sonríe)*; AI: Jugar, mmm... jugar con mis pimos (primos). Son algunos ejemplos que se pudieron distinguir al momento de la aplicación de los instrumentos. Cabe mencionar que, de red se identificó una emoción secundaria que es la calma. Tal como se puede observar en la Imagen 28.2:

Imagen 28.2

Red código de la emoción de la alegría



Rótulo de vínculo (R: relacionado con; G: es parte de; G: es causa).

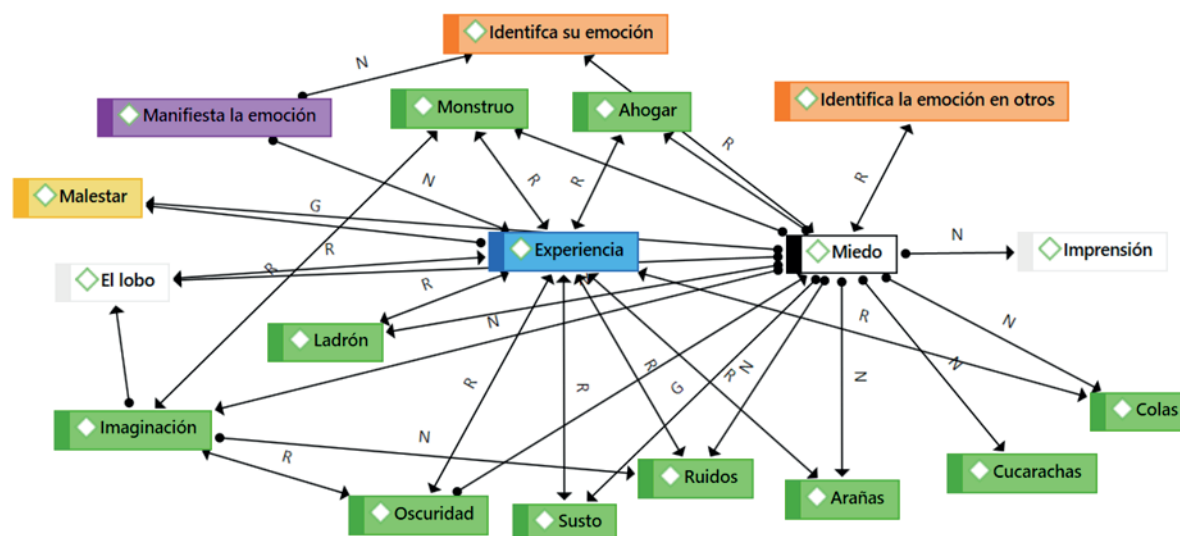
Fuente: Elaboración propia.

Para el caso de la emoción del miedo, se decidió por presentar dos minicuentos con sus respectivas ilustraciones, el primero se llama El Lobo: “Se escuchó de nuevo, era un hola que venía de atrás de aquellos árboles”; el segundo relato lleva por nombre El Monstruo: “Como cada noche, el mismo ruido se escucha debajo de la cama”. Para el primer relato se les pregunta ¿y tú cómo te sentirías si estuvieras ahí y si escucharás hola? la respuesta coincidió en la mayoría, el miedo. Sucesivamente se les cuestionaba ¿alguna vez te has sentido así “asustado” ?, ¿dónde? o ¿por qué? Aquí se encontraron las siguientes respuestas: AA: *Mmm, solo cuando estoy en el cuarto de la oscuridad me siento asustado. En casa*; AD: *Mmm... sí, pero cuando oigo algo. Mmm... que venga un robatero (ladrón)*. En lo que respecta al segundo minicuento, una pregunta que se realizó fue la siguiente: ¿Cómo te sentirías si escucharas ese ruido EJ? la mayoría hizo mención que asustado. Después se les preguntó: ¿Alguna vez te has sentido asustada por algo? y ¿por qué o cuándo?, arrojando lo siguiente: AI: *De que me ahogue. En el agua*; AJ: *Cuando mi mamá se lastimó me sentí asustada porque fui a la casa de*

mi tío NN, él es un pescador y mi pima (prima) PA me invitó a su casa, así es que estuve con ellos y después fui a mi casa y vi a mi mamá en silla de ruedas (ruedas). Si bien, las respuestas fueron múltiples, se logró identificar el malestar como una consecuencia del miedo, así como las consecuencias del miedo, de acuerdo a las experiencias rescatadas en las entrevistas, tal como se muestra en la Imagen 28.3

Imagen 28.3

Red de código de la emoción del miedo.



Rótulo de vínculo (R: relacionado con; G: es parte de; G: es causa).

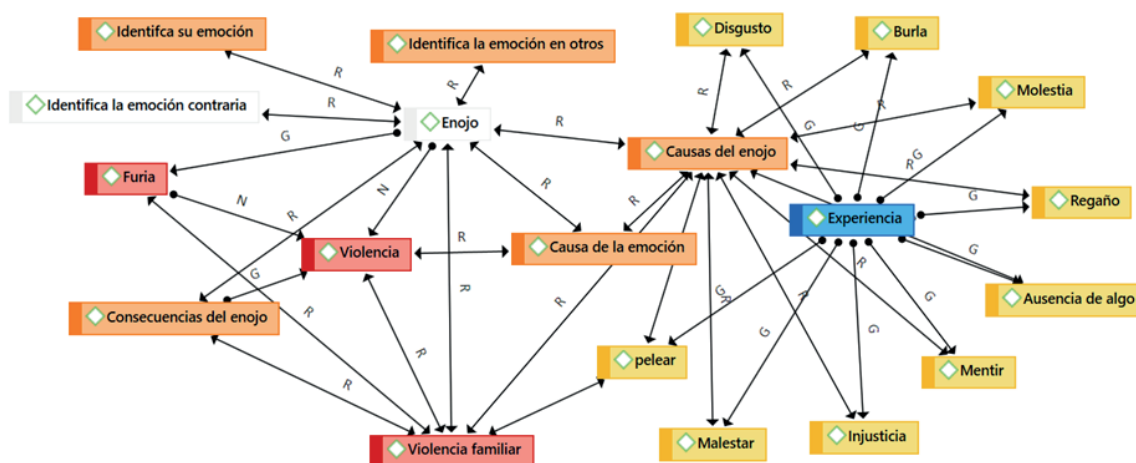
Fuente: Elaboración propia.

Para finalizar de recolectar los datos se leyó el último minicuento, el cual tiene relación con la emoción del enojo: “Y por esta razón, ella siempre está furiosa”, sucesivamente se les mostró la ilustración donde aparece una madre de familia molesta. A partir de ello se les pregunta ¿por qué se pone furiosa? encontrando respuestas como: AA: Porque... eh... a lo mejor su hermano se ríe de ella; AB: Porque está sucio su cuarto del niño; AD: Porque, porque, porque su mamá la regaña. Para rescatar las experiencias se preguntó: y ¿alguna vez te has sentido así furioso? o ¿alguna vez has visto que alguien se ponga furiosa o furiosa? las niñas y niños dieron las siguientes respuestas: AA: Solo me enojo poquito cuando me muerde el JSH; - AB: Es que mi papá pelea mucho con ella y se siente enojada mi mamá. Le avienta cosas a mi papá; AH: -Sí, cuando mis hermanos me hacen ña, ña, ña, ña, ña (en tono de burla) y también cuando yo no les hago nada, ellos se ríen y cuando yo estoy en el baño y le mando a PSH a que me traiga la toalla siempre se ríe y cuando yo le traigo la toalla yo me río (frunce el ceño).

La ilustración y el minicuento para identificar emociones básicas asociadas a las experiencias de los alumnos en nivel preescolar.

Imagen 28.4

Red de código de la emoción del enojo.



Rótulo de vínculo (R: relacionado con; G: es parte de; G: es causa).

Fuente: Elaboración propia.

Discusión

En lo que concierne al minicuento de la tristeza, podemos observar de forma clara que, la experiencia rescata eventos que tiene que ver con la pérdida y soledad, ya sea por apartarse o abandono de un ser querido. Por otra parte, es el rechazo otro aspecto que se alcanza a distinguir. Si bien podemos observar, las niñas y niños pueden identificar que está ocurriendo algo que no les agrada. En ese sentido, Vivas et al (2007) hace alusión que, los sucesos que se consideran no placenteros denotarán pesadumbre y melancolía. Otro aspecto que se puede identificar en la frustración, como ejemplo: AA: al mencionar que se siente triste porque su mamá se va trabajar y no quedarse con su tío, es un reflejo de lo que Vivas et al., (2007) hacen hincapié, la tristeza es un displacer que se produce por la frustración. En este mismo caso de AA, se puede ver cómo la separación física también es un factor que ocasiona esta emoción (Vivas, et al., 2007). Si bien, hay otros eventos que son rescatables de mencionar, como AB: al decir que muere su abuelo y hace saber cómo se siente, al menos tienen idea y menciona la palabra tristeza, y hace una referencia a que sé que solo con su abuela, Vivas et al (2007) También hablan de esto al decir que un desencadenante de esta emoción es la pérdida, en este caso de un ser querido. En ambos casos se coincide con lo que menciona Bisquerra (2011) quien dice que esta emoción se genera con una pérdida, principalmente la de los seres queridos.

Para la emoción de la alegría es importante hacer mención que, la red de que se presenta de la alegría, son basadas en las manifestaciones que son más próximas a la emoción

que los sujetos mencionaron o expresaron, ya que, la alegría no nos concreta exactamente cuál de las emociones agradables es la que se sentía en esa situación (Ekman, 2017). En este sentido se logró identificar que los niños rescatan experiencias que están ligadas al juego, la comida, protegidos o estar con sus seres queridos. En este sentido encontramos que, en la teoría de Fredrickson, una de las emociones positivas es la alegría, la cual está asociada con la obtención de metas y vivencias en ambientes seguros (Bisquerra, 2011). De esta manera se puede visualizar como una experiencia como el hecho de que el niño vea a mamá y sienta esta emoción, permite observar cómo la alegría es identificada. De igual manera se expresaron situaciones donde se mencionó que se sentían felices cuando comían, si bien esta emoción se puede asociar a partir de uno de los placeres sensoriales, como ejemplo, lo gustativo (Ekman, 2003; Bisquerra, 2011). A partir de lo anterior, se destaca que, al rescatarse experiencias que tienen que ver con la alegría esta puede estar relacionada con otras emociones positivas como la felicidad, la calma, satisfacción, amor, etc.

Para el caso de la emoción del miedo después de leer el minicuento y presentar la ilustración se identificó fácilmente, lo que favoreció rescatar una diversidad de vivencias de los participantes. Entre las experiencias que se pudieron observar más fueron aquellas que tienen que ver con el miedo que se provoca al estar en lugar que esté oscuro. Es importante hacer mención que, hasta los seis años es común presentar este tipo de temores, ya sea por la oscuridad o seres fantásticos (Méndez et. al, 2003). De esta manera, es importante aclarar que, el primer minicuento rescata en parte una suposición de un peligro potencial que un peligro real (Bisquerra, 2011, p. 89).

Con respecto a la emoción del enojo, se identificó rápidamente que las niñas y los niños mencionaron situaciones que tienen que ver con peleas entre hermanos o entre sus padres. Si bien, el enojo genera la ira, Vivas (2007) indica que este comportamiento puede ser personas que nos afectan con abusos verbales o físicos, y situaciones en las cuales consideramos que se producen tratamientos injustos, como ejemplo la violencia. Simultáneamente Bisquerra (2011) dice que la ira es uno de los factores desencadenantes de la violencia. Partiendo de esto, queda claro que el niño no está exento de identificar cómo es el enojo y lo que él se genera, por lo tanto, identifica a partir de sus experiencias la emoción, y con ello reconoce lo que ocurre cuando esta está presente.

Conclusiones

A partir de la lectura de los minicuentos con ilustración para identificar las emociones básicas en los alumnos de educación preescolar, se buscó partir de la experiencia, los resultados dejaron en claro que efectivamente, esta es una herramienta apoya a las niñas y niños para

que pueda identificar las emociones. Cabe señalar que, la mayoría de los infantes lograron identificar las emociones del tristeza, felicidad, miedo y enojo. Así mismo se hacían nota otras emociones secundarias como la calma. Es importante hacer mención que la narrativa no solo fue complementada con una ilustración, también se aplicó una entrevista semiestructurada, la cual permitió rescatar las experiencias que tenían relación con las emociones, con ello se logró observar que los niños identifican las emociones básicas en ellos y en otros, así mismos identifican causas y consecuencias de estas.

En lo que concierne a la información que arrojaron las experiencias de los niños a partir de los minicuentos, la lustración y la entrevista, se logró percatar que las emociones negativas son más fáciles de recordar para ellos, incluso, las experiencias son más fáciles para ellos distinguirlas. A partir de lo obtenido en resultados y discusión, se pudo observar que, efectivamente es forma de obtener información a partir de la experiencia de los niños es funcional. Esto se puede mencionar, ya que, para la emoción del miedo se aplicaron dos entrevistas para cada minicuento con ilustración, y con ello se observó que, dependiendo la imagen y narrativa se obtuvieron experiencias diferentes, en una imperó el miedo a la oscuridad, principalmente por la imaginación; en un segundo cuento se encontraron una serie de experiencias que varias dependiendo las vivencias del niño.

Así mismo, se pudo apreciar que dependiendo el minicuento que se presente, el niño expresa lo que sabe, principalmente rescatando experiencias que ha tenido en casa y con la familia, ya que es su contexto inmediato. Por lo tanto, es importante hacer mención que, la imagen que se presentó en cada minicuento permitió que el niño asociara lo que lo que se le preguntó con lo que se leyó y mostró, en este sentido, la narración con la ilustración sí coadyuva para identificar emociones básicas a partir de las experiencias de los alumnos en nivel preescolar. Es necesario precisar que el estudio puede ser cuestionable en sus resultados, al momento que la narrativa no se apoye en la ilustración, cabiendo la posibilidad de tener el mismo impacto. Por otra parte, es preciso tener en cuenta que la conjugación por sí sola no es válida si no se realiza una buena redacción del minicuento, una ilustración que detone y rescate lo que se busca, pero, sobre todo, una entrevista que tenga las preguntas adecuadas para articularse con la narrativa e imagen. Lo anterior invita a llevar a cabo estudios que permitan identificar cómo actúa por sí solo el minicuento y la imagen.

Referencias

- Aparicio, L., Díaz O., Escolano, E. y Rodríguez, A., (coord.) *Inteligencia Emocional y Bienestar II: reflexiones, experiencias profesionales e investigaciones*. España: UNE. Pp.20-31. Bisquerra, R. (2000). *Educación emocional y bienestar*. Praxis.

- Bisquerra, R. (Coord.). (2011). Educación emocional. Propuestas para educadores y familias. Desclée de Brower.
- Bisquerra, R. (2016). Universo de emociones: la elaboración de un material didáctico. En Soler, J.L.,
- Bisquerra, R., y López-Cassá, È. (2020). *Educación emocional: 50 preguntas y respuestas*. Editorial El Ateneo.
- Bisquerra, R., y López-Cassá, È. (2021). *El cultivo inteligente de las emociones morales en la adolescencia*. Revista Española de Pedagogía, 79 (278), 103-113. <https://doi.org/10.22550/REP79-1-2021-09>.
- Cuen, A.L. (2023). Gestionando las emociones en el aula escolar. REVELES, año 6, No. VII, Enero -Agosto 2023. Pp.31-39
- Delval, J. (2012). Descubrir el pensamiento de los niños: introducción a la práctica del método clínico. Siglo Veintiuno editores.
- Ekman, P. (2017). *El rostro de las emociones. Qué nos revelan las expresiones faciales*. RBA Libros. [En línea]<https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=H0TOD-wAAQBAJ&oi=fnd&pg=PT11&dq=ekman+emociones+libro&ots=OSzdD6tzH-k&sig=3WQCS6NykUHHs1jWHmgh9YZipyc#v=onepage&q=ekman%20emociones%20libro&f=false>
- Flick, U. (2014). *La gestión de la calidad en investigación cualitativa* (Vol. 8). Ediciones Morata.
- Hernández - Sampieri, R., y Mendoza, C. (2018). Las rutas cuantitativa cualitativa y mixta. Metodología de la investigación. Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta, 387-410.
- Hidalgo, V. y Palacios, J. (2014). Desarrollo de la personalidad entre los 2 y los 6 años. En J. Palacios, A. Marchesi y C. Coll (Comp), *Desarrollo psicológico y educación: Vol. 1. Psicología evolutiva*. (2a ed. pp. 257-282). Alianza Editorial, S. A.
- Guerrero, R. (2023). *Educación emocional y apego*. Sentir Editorial.
- Kaplan, C. V. y Szapu, E. (2020). Conflictos, violencias y emociones en el ámbito educativo. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. 2020; 127
- Méndez, X., inglés, C. J., Hidalgo, M. D., García-Fernández, J. M. y Quiles, M. J. (2003). *Los miedos en la infancia y la adolescencia: un estudio descriptivo*. Revista Electrónica de Motivación y Emoción, 6, 13, 4-16.
- Mendoza-Cobeña, G.D. y Briones-Palacios, Y. M. (2022). Estrategia pedagógica para favorecer el desarrollo socioemocional en los niños de educación inicial.
- Monje, C. (2011). Metodología de la investigación cuantitativa y cualitativa. Neiva: universidad surcolombiana.
- Rojo, V. (2009). *Breve manual (ampliado) para reconocer minicuentos*. Ed. Eqzinccio, Univ. Simón Bolívar, Dir. de Cultura.

La ilustración y el minicuento para identificar emociones básicas asociadas a las experiencias de los alumnos en nivel preescolar.

Sanzana, C. Q. (2023). Inteligencia emocional y competencias emocionales: La importancia de su inclusión en la formación de profesionales.

SEP (2017). *Aprendizajes clave para la Educación Integral. Educación preescolar. Plan y programas de estudio para la Educación Básica*. México: SEP.

SEP (2022). Programas de Estudio para la educación preescolar, primaria y secundaria: Programas sintéticos de las Fases 2 a 6. Disponible en: http://gestion.cte.sep.gob.mx/insumos_T3mp0r4L/docs/ANEXO_ACUERDO_080823_FASES_2_A_6.pdf?1699899690239.

Shua, A. M. (2023). *Cómo escribir un microrrelato*. Siglo XXI editores, Argentina.

Villegas, M. (2020). *Le mente emocional*. Herder Editorial, S.L. Barcelona.

Vivas, M., Gallego, D. J., y González, B. (2007). *Educación de las emociones*. Producciones Editoriales.